

Verbo

1. Los tiempos verbales significan fechaciones en la línea del tiempo.
2. El tiempo es una realidad objetiva que consiste en un punto-instante incesantemente transitorio, cuya carrera forma la línea del tiempo.
3. El presente es puntual. Ese punto móvil constituye el presente; lo anterior, el pasado; lo que tiene por delante en su carrera, el futuro.
4. Se puede fechar un suceso con relación al presente o con relación a otro suceso ya fechado. Los primeros se llaman tiempos absolutos (Pretérito, Presente, Futuro); los segundos, relativos (Pretérito anterior, Pretérito simultáneo, Futuro anterior, etc.).

Características

Morfológicamente, el verbo puede descomponerse en dos partes: el radical o raíz y la terminación o desinencia. La raíz es la parte que se mantiene fija y lleva el significado, y la desinencia es la parte que sufre variaciones e indica los accidentes morfológicos.

El verbo es la clase de palabras que posee más accidentes morfológicos: persona, número, tiempo y modo.

Clasificamos tres personas: primera, segunda, tercera. La primera persona indica al que habla: Yo hablo. La segunda persona señala al oyente: Tú lees. La tercera persona indica a un objeto o a otra persona que no es el hablante ni el oyente: Él sale.

El Número indica si la persona que realiza la acción del verbo es una (número singular) o más de una (número plural). Las tres personas tienen singular y plural. Por ejemplo, para el verbo leer, las tres personas del singular son: Yo leo, tú lees, él lee; y las tres personas del plural son: nosotros leemos, vosotros leéis, ellos leen.

El tiempo expresa el momento en que los hechos son realizados. Existen tres tiempos bases: presente, pretérito (imperfecto y perfecto) y futuro. El presente indica que una acción ocurre en el momento en que es enunciada; el pretérito o pasado se utiliza para hacer referencia a un hecho que ocurrió con anterioridad al momento en que se habla; y el futuro expresa una acción que sucederá después de haber sido expresada. Los tiempos pueden ser perfectos o imperfectos. Los tiempos perfectos presentan una acción acabada o concluida: Pensó en él. Los tiempos imperfectos, en cambio, no señalan la finalización: Pensaba en él mientras dibujaba.

El modo verbal expresa la actitud del emisor frente a los hechos que enuncia. Los tres modos son el indicativo, el subjuntivo y el imperativo. Si el hablante enuncia los hechos de manera real y objetiva emplea el modo indicativo: Él come una manzana, Yo camino

todos los días. Si expresa deseo, duda, probabilidad o necesidad, el modo utilizado es el subjuntivo: Ojala que deje de llover, Si yo pensara. Cuando el sujeto ruega, pide o da una orden utiliza el modo imperativo: ¡Cerrá esa ventana! Comprame la bici.

Conjugaciones verbales

Según las formas que tomen al ser conjugados, los verbos se clasifican en tres grandes grupos denominados primera, segunda y tercera conjugación.

La primera conjugación abarca todos los verbos terminados en AR, y el modelo utilizado es el verbo *amar*.

La segunda corresponde a la terminación ER, cuyo verbo modelo es *temer*;

La tercera conjugación es la de los terminados en IR, y su modelo es *partir*.

Persona

El **morfema de persona** inserto en el verbo hace alusión a uno de los entes que intervienen en un acto de habla. En estos siempre existe un hablante, un oyente y todo lo demás. Se dice que el verbo lleva **primera persona** cuando el hablante coincide en la realidad con el ente a que hace referencia el sujeto gramatical (**canto**); se habla de segunda persona cuando lo denotado por el sujeto gramatical coincide con el oyente (**cantas**); se considera que hay tercera persona cuando la referencia real del sujeto gramatical no coincide ni con el hablante ni con el oyente (**canta**).

Tiempos simples y tiempos compuestos

Los tiempos simples constan de una sola palabra: *jugó, íbamos, encontraré*.

Los tiempos compuestos se forman con el VERBO HABER + PARTICIPIO: *he jugado, has ido, habrían encontrado*.